Las importaciones de Chipre atestiguan las relaciones comerciales hace 3.300 años, cuando Ramsés II controlaba Canaán, posiblemente eludiendo la mordida fiscal de los grandes puertos de Jaffa y Ashkelon.



Parte de la cerámica intacta encontrada por los arqueólogos en la cueva de Palmahim, en el sur de Israel. Crédito: Emil Aladjem/Autoridad de Antigüedades de Israel

(TEL-AVIV, 18/09/2022) Una antigua cueva funeraria intacta, una rareza en sí misma, ha sido descubierta en la costa sur de Israel, anunció el domingo la Autoridad de Antigüedades de

Israel.

Un tractor movió una roca durante la construcción de un nuevo parque en el kibutz Palmahim y, por lo tanto, Dror Czitron, un inspector de la Autoridad de Parques y Naturaleza, se convirtió en el primero en contemplar la tumba después de más de 3300 años.

Literalmente el primero: la tumba no había sido saqueada, confirma Eli Yannai, experto en la Edad del Bronce del IAA. Sin embargo, el segundo puede haber sido el primer ladrón después de todos estos siglos: hay indicios de que después del descubrimiento de la cueva, alguien entró, hurgó y robó algunos artículos, aunque dejó la mayoría, dice la IAA. "Se está investigando con ahínco", añade.

De todos modos, entre los ajuares funerarios que dejó el ladrón de los últimos días, destinados a servir al difunto en el más allá, los arqueólogos encontraron cerámicas y vasijas de bronce intactas, exactamente como habían sido colocadas en la tumba en el siglo XIII a. C.: ánforas y cuencos de varios tipos y formas, recipientes para cocinar y lámparas de aceite. También encontraron pequeñas embarcaciones que habían transportado pequeñas cantidades de sustancias preciosas, que aparentemente procedían de Tiro, Sidón y otros puertos del Líbano.











Ánforas en la cueva del entierro. *Crédito: Emil Aladjem / Autoridad de Antigüedades de Israel*



Ánforas halladas en la cueva del entierro. Crédito: Eitan Klein, Autoridad de Antigüedades de Israel.